



UXUE BARKOS BERRUEZO – NAFARROA BAI

DEBATE POLITICA GENERAL (2006.V.30)

Gracias señor presidente; señorías, señor presidente del Gobierno:

El de hoy es un debate que deja para una próxima sesión el que sin dudar ha sido y es eje central de la acción política: me refiero, señorías, al proceso de paz.

Es por eso que, a pesar de que tendremos un pleno dedicado a la cuestión, nos parece fundamental acometer algunas cuestiones básicas:

Y lo primero es repetir hoy, un año después, lo que NAFARROA BAI ya le adelantó, señor presidente, en el debate de 2005: tendrá en nosotros compañeros firmes y empeñados en hacer este camino hacia la paz.

Y un año después no todos pueden decir lo mismo: Me refiero a aquellos que han centrado este tiempo en resucitar el apocalíptico “Navarra, moneda de cambio”, tratando de dibujar peligros irreales para entorpecer el proceso.

Digo peligros irreales, porque el futuro de Navarra está solo en manos de sus ciudadanos. De nadie más.

Eso sí, para ello hay que ser firme y claro en reivindicar lo que NAFARROA BAI tiene como lema primero: el derecho de los ciudadanos a decidir y a que se respete su decisión.

Por eso, y en esa misma línea, nos van a tener enfrente quienes pretendan utilizar el nombre de Navarra para entorpecer el proceso de paz con planteamientos de réditos partidarios.

Por eso, señor presidente, mire bien sus compañeros de viaje...

Y en ese camino de empeño firme a la paz, nos empeñaremos en pedir todos los gestos necesarios a todas las partes concernidas en el primer escenario.

Gestos que a nuestro entender deben resultar especialmente generosos en estos momentos para con las víctimas, ya lo anunciaba usted mismo hace unas semanas en Barakaldo. Y esto es prioritario!

Pero hay otros ámbitos de dolor que atender.

Señor presidente, si hemos de acometer el proceso de paz con generosidad y valentía –y desde la justicia y la legalidad-, hoy más que nunca es necesaria una política penitenciaria de acercamiento que posicione al Gobierno en la vanguardia del proceso de paz.

A nuestro entender, el liderazgo en el proceso de paz requiere posiciones de vanguardia.

Vanguardia que con respecto a las víctimas, ya lo he dicho antes, lo ha expresado usted sin ambages: Ha dado a conocer su intención -la suya y la de su partido- de reconocer la aportación de las víctimas a este proceso en forma de reconocimiento en el preámbulo de la Constitución.

Esta es una reforma en la que participaremos en positivo; porque esperamos, señor presidente, un reconocimiento tan amplio y concreto como real de lo que el colectivo "víctimas del terrorismo" supone en la historia reciente del Estado español.

No podemos aceptar que todo se resuma a un solo tipo de terrorismo: el 11 de marzo de 2004 nos dejó la constatación dramática de que quienes preferían mirar a un solo lado, se equivocaban.

Hoy, dos años después, aquel día espeluznante nos recuerda también que la violencia no tiene un solo nombre: Y digo también, porque otras muchas víctimas, igualmente golpeadas, igualmente dignas nos lo vienen recordando desde hace más de medio siglo.

Señor presidente: En el ecuador de la legislatura tengo que preguntarle por la posición de su Gobierno en torno a la Ley de la memoria Histórica.

Es uno de sus compromisos primeros en campaña y en legislatura.

Pero es mucho más.

Es la esperanza de ver reconocidos en dignidad los derechos de muchos, pero sobre todo de quienes nos han legado, a nuestra generación presidente, de quienes nos han legado el espíritu más entusiasta, el espíritu más combativo y el espíritu más digno de la democracia.

Nadie como aquellos que hoy reclaman la recuperación de la memoria histórica puede atribuirse el mérito de haber guardado el espíritu de la democracia en los peores años.

A nadie como a ellos les debemos hoy la devolución de la dignidad de la memoria histórica.

Presidente: Les debemos una Ley, y debe ser en esta Legislatura.

Una legislatura para la que usted ha planteado siempre la reforma desde el cambio generacional.

Hagamos pues ese salto que recupere la dignidad de aquella generación que hoy reclaman sus hijos y nietos.

Seguramente no es una cuestión de mayorías aritméticas -que por cierto, tampoco le faltan para esta tarea-; es una cuestión de mayorías cualitativas, de una mayoría que recoja el sentir de quienes no pueden seguir siendo perdedores.

Y algunos dirán que "aquello ya está olvidado"... Señorías, quienes hoy, 31 de mayo de 2006, siguen buscando una partida de defunción no tienen nada olvidado...

Es curioso, pero esa es una actitud que usted sí ha mantenido sin complejos en el reconocimiento de otros núcleos de población.

Me refiero a la situación de los inmigrantes.

Acometió, como digo, sin complejos, una política de regularización, y hoy centra el eje de su política de inmigración en involucrar a los miembros de la Unión en un asunto europeo.

Un asunto de solidaridad, que nada tiene que ver con problemas de mafias y de seguridad, por cierto.

Y quería señalarlo especialmente, primero, porque mezclar inmigración y mafias es una absoluta grosería intelectual. Y segundo, porque de este "totum revolutum" difícilmente se van a conseguir medidas efectivas.

El asunto de la inmigración, requiere medidas de control, sí, pero fundamentalmente de solidaridad. Y éste es un reto europeo.

En este sentido, señor presidente, nos preguntamos si las actuaciones de cara a comprometer a Europa en este ámbito no han llegado demasiado tarde; pero sobre todo, si es suficiente el compromiso asumido por los socios de la Unión.

Pero no es solo este el único compromiso que nos interesa.

En el ámbito europeo existen compromisos en otras áreas fundamentales para la cohesión social de los Estados miembros.

Entre ellos, las lenguas.

Las lenguas minoritarias europeas cuentan con una Carta para su promoción y recuperación, de la que el Estado Español participa y lo hace en sus compromisos más ambiciosos.

Por cierto que ese compromiso lo firmó el Gobierno Aznar... pero, sinceramente, no podemos esperar menos de usted, señor Rodríguez Zapatero, así que se impone la pregunta:

¿Asume usted los compromisos firmados por España en lo que a promoción y protección de sus lenguas minoritarias respecta?

Lo digo, porque este compromiso es esencial.

Y no lo decimos solo nosotros, lo dice la propia Unión Europea, cuyos organismos competentes han denunciado un caso clamoroso, único en Europa, como el del euskara en Navarra.

Y denuncia Europa la acción nefasta del Gobierno foral en este ámbito.

Señor presidente, yo no voy a caer en la tentación de solicitar una actuación que suponga injerencia alguna en las competencias del Gobierno de mi comunidad. Pero sí le diré que su Gobierno está obligado a responder a la persecución que se impone a una lengua europea.

Y digo bien, digo persecución, porque de qué otro modo se puede entender que en toda la Ribera de Navarra existan desde hace lustros centros docentes con el único sustento real de los padres del alumnado, que no constituyen, precisamente, un grupo de furibundos de la educación privada: Son ciudadanos orgullosos de haber elegido para sus hijos educación en euskara a pesar de que la Administración les niegue el pan y la sal... o simplemente otras instancias administrativas miren para otro lado...

O digo persecución cuando hablo de que la única radio en euskara que emite en Pamplona y su comarca -300.000 ciudadanos señorías- tienen que ver un año tras otro denegado su acceso a las subvenciones oficiales, a pesar de los requerimientos de la Justicia.

Señor presidente: En el Estado español hoy hay lenguas perseguidas en términos administrativos, y esto sí es asunto suyo. También merece una actuación efectiva en ese intento de dar un salto generacional en el actual modelo de Estado...

Un salto generacional que se hace especialmente patente en el terreno de las lenguas, pero no solo:

En materia energética, y en el ecuador de la legislatura, la posición de su Gobierno sigue teniendo una asignatura pendiente.

Sigue sin acometerse una política firme de reconversión de las centrales térmicas de carbón y, al mismo tiempo, siguen produciéndose permisos administrativos para nuevas centrales en zonas que no requieren mayor consumo.

Ocurre en muchos puntos del Estado. También en Navarra, concretamente en la localidad de Castejón, donde si su Gobierno no lo impide, veremos duplicada la implantación de centrales térmicas, duplicando una producción que ni la actividad industrial ni el consumo lo requiere.

Señor presidente: Estamos lejos de cumplir los compromisos de Kyoto, pero con casos como éste, lo estaremos todavía más al término de su legislatura.

Hoy queremos compromisos para éste y para otros retos.

Retos como el de hacer frente a la deslocalización.

Recientemente esta cámara aprobó, a instancias de NAFARROA BAI, una moción que insta a su Gobierno a varias medidas tendentes a hacer frente a este problema.

Yo espero que su Gobierno atienda a este requerimiento que su propio grupo apoyó.

Pero más todavía, espero un apoyo fundamental a las infraestructuras de aquellas zonas, como es el caso de la circunscripción que yo represento, que tienen un serio déficit en esta materia.

Espero hoy, presidente, un compromiso serio en materias como la conexión navarra a la alta velocidad en el eje cantábrico-mediterráneo, como punto fundamental para el desarrollo socio-económico de la zona.

Y termino señorías, señor presidente: Éstas son cuestiones pendientes en el ecuador de la legislatura, para las que NAFARROA BAI espera no tanto cifras, sino compromisos políticos.

Muchas gracias, señor presidente.

(Este discurso podrá ser parcialmente modificado durante la intervención de la oradora)